

## Editorial

**Argentina post genocidio y post crisis de 2001:  
el miedo por la “inseguridad”, la guerra contra el crimen  
y los Derechos Humanos.**

**C**reo que es la primera vez que debemos disculparnos con los colaboradores de nuestra Revista por haber creado cierta confusión entre ellos y entre nosotros mismos en relación con el tema del dossier, que en nuestro Editorial del nº 6, de diciembre del 2011, propusimos referirlo a *Medio ambiente, guerra y conflicto social*, y que luego nos pareció mejor que coincidiera con el tema de las II Jornadas, el *Miedo a la inseguridad* que reproducimos arriba, y que anunciamos en nuestro Editorial del nº 7. Ya con la I Jornada sobre “Políticas de la memoria o toma de conciencia” descubrimos el carácter altamente estimulante de una reunión sobre un tema concreto con el aporte de investigadores formados y público, así como el interés intelectual de los jóvenes investigadores en formación, situación que nos involucró a todos los miembros del grupo de trabajo sobre Conflicto Social así como a otros grupos de trabajo afines del Instituto Germani y de otros espacios intelectuales. Es un mérito adicional de nuestras Jornadas que sean reuniones breves, de medio día, con la posibilidad de reunirnos a pensar y debatir un tema con otros colegas que están reflexionando sobre el mismo, sumado al estímulo que supone el intercambio directo, la discusión sin mediaciones y la posibilidad de salir de la endogamia investigativa y discursiva que hemos criticado en editoriales anteriores.

Pese a esa “cierta confusión” entre dos temas, el resultado sin embargo ha sido enriquecedor: evaluamos positivamente dos artículos sobre el tema original del dossier, o sea sobre los conflictos

medioambientales –uno de Eliana Spadoni, que nos revela cuán difícil es para nuestros países latinoamericanos limitar la explotación de nuestros recursos naturales sabiendo el daño ambiental y social que produce dicha tarea, y la resistencia que oponen los consorcios capitalistas aún en el contexto de gobiernos firmantes del protocolo de Kioto, y otro de Guido Galafassi que analiza el tipo de conflictos urbanos y rurales que son asumidos con cierta ligereza teórica como “nuevos” movimientos sociales, y a los que Galafassi les descubre una larga historia, o sea que lo de “nuevos” tiene más que ver con un análisis sociohistórico superficial que con la realidad. Y también recibimos uno sobre el tema de las Jornadas, de Federico Lorenc Valcarce, que a mi juicio esclarece un debate que los medios – especialmente televisivos- tienden a sobreimponer sobre la subjetividad de la audiencia en nuestra ciudad, y que mitifican y parcelan otras miradas explicativas. Tiene el mérito además, de intentar una medición, aún con una encuesta frustrada, que por ello se transforma en indicador de procesos subjetivos en la población. Finalmente recibimos un largo artículo teórico de Alberto Bonnet referido a la lucha de clases y sus diferencias –teóricas y empíricas- con los conflictos interburgueses. La calidad del texto –aunque excede el nº de páginas previsto- nos llevó a publicarlo.

Damos continuidad así al ***Espacio Abierto***, un espacio permanente en la Revista que no está referido a los temas del número en cuestión, pero que invita a los autores a enviarnos materiales sobre los que están trabajando, y que pueden constituir estímulos para debatir con otros. Agradecemos a todos los autores que colaboraron con nosotros en construir este número 8 del quinto año de la Revista de Conflicto Social, y a sus evaluadores. A los autores cuyos trabajos no fueron aceptados les pedimos que insistan. Tenemos un Comité científico muy exigente, y nuestro Grupo de Trabajo quiere que mantengamos un nivel de excelencia investigativa que supere los hábitos ensayísticos y las presiones burocráticas para publicar.

Antes de cerrar este Editorial quiero rendir homenaje a dos defensores heroicos de la justicia y la libertad, cuyas ejecuciones se produjeron en esta semana de enero en años y lugares y tradiciones culturales diferentes: a Rosa Luxemburgo, dirigente revolucionaria fundadora del Grupo Espartaco junto con Karl Liebknecht. Socialista, feminista, antimilitarista, asesinada a golpes por oficiales del ejército alemán el 15 de enero de 1919 -hace ya 94 años- por haber luchado contra la participación obrera en la llamada Primera Guerra Mundial. Y al periodista turco de origen armenio Hrant Dink, asesinado a balazos hace 6 años por los nacionalistas turcos en Estambul el 19 de enero de 2007, al salir del edificio de su periódico *Agos*, por escribir en idioma armenio y sostener la autoría turca –no reconocida- del genocidio armenio.

En los dos números siguientes de nuestra Revista también nos proponemos memorar dos hechos históricos caros a nuestros valores, que cumplen aniversarios en este 2013. El número 9 de nuestra Revista lo vamos a dedicar a celebrar los 60 años del asalto al Cuartel Moncada, en Cuba, con un dossier sobre “*Conflicto Social y movimientos revolucionarios / emancipatorios en América Latina*”. Los trabajos deberán enviarse **hasta el 30 de abril próximo**, respetando nuestras normas de publicación.

En el número 10, de fines del 2013, los convocamos a hacer una reflexión colectiva sobre “*El conflicto social en las primeras tres décadas de democracia en nuestro país: 1983-2013*”, un proceso y un logro que los argentinos debemos recordar siempre. A muchos de nosotros todavía nos parece mentira que hayan transcurrido 30 años desde que se cerró un período de ferocidad genocida en la lucha de clases y de crueldad sin apelación para la fuerza social popular que fue derrotada, cuyas marcas –subjetivas y objetivas– seguiremos descubriendo todos los días. Para debatir este tema pensamos organizar otra Jornada de medio día, sobre cuyo lugar y fecha les iremos dando noticias. Quienes quieran escribir sobre este tema, **cerraremos la recepción de trabajos el 31 de agosto**.

**Inés Izaguirre**  
Diciembre 2012